

Capítulo 09

## **Clorinda Antinao y María Huenuñir o la resistencia al silenciamiento del mapuzugun en Santiago de Chile**

*Javier Aguirre Ortiz*

Aguirre Ortiz, J. (2026). Clorinda Antinao y María Huenuñir o la resistencia al silenciamiento del mapuzugun en Santiago de Chile. En R. Simbaña Q. (Coord). *Investigación educativa en América Latina. Estudios sobre formación docente, prácticas innovadoras y gobernanza institucional (Volumen III)*, (pp. 211-220). Religación Press. <http://doi.org/10.46652/religacionpress.468.c946>



## *Clorinda Antinao y María Huenuñir o la resistencia al silenciamiento del mapuzugun en Santiago de Chile*

### **Resumen**

Clorinda Antinao y María Huenuñir son dos mujeres clave en la difusión del Mapuzugun en Santiago de Chile. Hablantes de mapuzugun en su infancia, ambas emigraron a la capital de Chile, un entorno donde el castellano dominaba y no encontraron oportunidad de hablar en su idioma nativo. Sin embargo, se resistieron a la pérdida siguiendo una estrategia similar: se refugiaron en la memoria, recordando conversaciones con sus mayores. A la postre, la vivencia íntima del mapuzugun en su pensamiento supuso no solo poder conservar la lengua, sino que posteriormente se dedicaron a enseñarlo, generando también valiosos materiales para su aprendizaje y revitalización.

Palabras clave: resistencia; revitalización lingüística; mapuzugun; migración.

## Introducción

La migración mapuche a Santiago de Chile y a otras ciudades (Buenos Aires, Concepción, Temuco...) no es un fenómeno espontáneo, sino que se explica a partir de las campañas militares genocidas de finales del siglo XIX, las mal llamadas “Pacificación de la Araucanía” y “Conquista del Desierto”, de la que los mapuche de hoy pueden considerarse supervivientes (Canío y Pozo, 2013). A la ocupación militar le sucedió la llamada radicación, que en Chile se llevó a cabo sin cumplir la propia ley chilena que estipulaba que debían respetarse los asentamientos históricos mapuche (Pavez & Payas, 2021): en la práctica, las mejores tierras fueron repartidas a los colonos alemanes, suizos, franceses e italianos que acudieron al llamado del Estado Chileno; la ambición de algunos de esos colonos hizo que en algunos se ampliaran sus dominios a costa del ya escaso 5% de las tierras que los mapuche habían conservado respecto al periodo previo a la ocupación armada (Correa, 2021). El pueblo mapuche, próspero hasta la primera mitad del siglo XIX--recordemos que su independencia del Imperio Español había sido allá por 1641 en el Parlamento de Quilín (Bengoa, 2007)-- se vio desde finales del siglo XIX empobrecido, reducido a una economía de subsistencia, confinado en un territorio insuficiente, y obligado en muchos casos a emigrar a las ciudades en busca de mejores condiciones de vida; ciudades en las que les tocaría también asumir los trabajos peor remunerados y peor valorados socialmente, además de enfrentar racismo y discriminación lingüística, lo que en muchos casos les hizo desistir de seguir hablando su lengua, algo que era promovido desde el propio sistema educativo (tanto en Chile como en Argentina) donde la enseñanza se desarrollaba en español y los niños hablantes de mapuzugun eran castigados y discriminados.

En ese contexto, el retroceso de la lengua mapuche, que había sido considerada “la lengua que corre por todo el reino de Chile” (Valdivia, 1606), fue rápido, y concluidas campañas militares se dio por supuesto su pronta extinción. Sin embargo, el aislamiento de algunas zonas rurales hizo posible que la lengua mantuviera su vigencia hasta hoy, aunque en retroceso (Gundermann et al., 2011). De algunas de esas

islas mapuchehablantes provienen nuestras protagonistas, Clorinda Antinao y María Huenuñir.

## **Clorinda Antinao y María Huenuñir y su lucha por el mapudungun**

Clorinda Antinao (Piwüchen, CholChol, 1947) nació y creció en un entorno de habla mapuche. Ella misma nos lo cuenta:

Mi nombre es Clorinda Juana Antinao Varas, una mujer mapuche nacida y criada en la comunidad de Piwüchen, a ocho kilómetros de Chol-Chol, en la provincia de Cautín. Mi hogar fue mi primera y más querida “escuela”. Ahí, en forma oral, aprendí la historia de mi pueblo mapuche, sus costumbres, sus creencias y su hermoso idioma, el cual admiro cada día más.

Allí fui educada a orillas del fogón, fui educada con ejemplos de mi propio entorno. ¡Cómo no recordar aquellos cuentos maravillosos que reforzaron mi aprendizaje! Así aprendí a respetar nuestro planeta y todo lo que en él existe, mi vida, mis pensamientos, incluso mis juegos, estaban relacionados con él.

Aun siendo bastante pequeña, fui a una modesta escuela en la comunidad de Hueico, a dos kilómetros de mi casa, donde mi padre, Juan Antinao Pranao, era el profesor. (...) Allí todos hablábamos mapudungun (idioma de la tierra). Papá no decía nada, pero nos exigía leer y escribir en castellano, un idioma desconocido para nosotros. (...) En esa escuela éramos todos niños mapuches y todos muy amigos. Nunca escuchamos ni sufrimos discriminación alguna. (Antinao, 2014, pp. 8-9)

Excepcionalmente, Clorinda (conocida también como Clara) pudo comenzar su escolaridad en un entorno mapuchehablante y sin ningún tipo de discriminación, lo que supuso un fortalecimiento fundamental para el arraigo de su identidad y su lengua posteriormente, como veremos. Sin embargo, esto no duró mucho tiempo, al llegar

a otro colegio, nos dice, “mis compañeros wingkas (no mapuche) se burlaban de mí” (Antinao, 2014, p. 9). Es aquí donde comienza a desarrollar una estrategia de resistencia: “Al no poder defenderme, me fui dolorosamente aislando: no hablaba, o hablaba lo justo por temor a equivocarme. Aparte de conversar con otros niños mapuches en mapuzugun a escondidas, para no sufrir castigo, yo pensaba y soñaba en mi idioma” (p. 9). En el testimonio de autores como Lienlaf, que hace del silencio una posibilidad de ahondar en su ser mapuche (1989, pp. 78-79) o Alonqueo, podemos encontrar actitudes similares:

Tocó la campana y entramos a clase con los amigos mapuche, conversando en nuestro idioma. Al recreo siguiente, ya me encontré con más amigos y vecinos con quienes me puse a conversar en mapuche. No fue más; me acusaron donde la señorita profesora pues desconocía el reglamento de no hablar en mapuche, solamente el castellano. Después de este primer accidente volví a juntarme con los amigos y seguimos conversando en mapuche –pero en voz baja-. (Alonqueo, 2025, pp. 99-100)

The bell rang, and we went into class with our Mapuche friends, chatting in our language. At the next recess, I ran into more friends and neighbors, and I started talking to them in Mapuche. That was the end of it; they told on me to the teacher because I didn't know the rule about not speaking Mapuche—only Spanish. After this first incident, I got back together with my friends and we continued talking in Mapuche—but in a low voice. (Alonqueo, 2025, pp. 99-100)

En marzo de 1961, tras la muerte de su padre, Clorinda Antinao emigra a Santiago de Chile, donde “nadie quería hablar el idioma mapuche” (2014, p. 12). Sin embargo, al contrario que mucha otra gente que llegó a las ciudades conservó su lengua. Para ello profundizó su experiencia de profundización en sus raíces a través de la memoria:

Al no tener con quién hablar y sin saber qué hacer, quedé hablando sola y la mayor parte del tiempo en silencio. Conversaba conmigo misma, recordaba las grandes oratorias que alguna vez escuché en los ngillatunes y trataba de imitarlos a ellos, me hacía preguntas y me respondía en mapudungun. Así me contaba los mismos cuentos que relataba mi padre cuando pequeña y otros los inventaba. Así mantuve mi lengua. (Antinao, 2014, p. 12)

La experiencia de María Huenunir es similar a la de Clorinda Antinao. Nacida en la comunidad de Cayu Mapu alto, en la comuna de Panguipulli en 1968, emigró a Santiago hace más de treinta años. Tal y como le sucedió a Clara Antinao, tampoco María Huenunir encontró con quién hablar mapuzugun cuando llegó a la gran urbe chilena; y su estrategia para mantener viva su lengua fue también similar: recordar sus conversaciones con su abuelo:

*Ka kuifitu ñi chezki yem feipikefuenew, inchiñ taiñ mapuche chegeiñ müley taiñ ülkantunieafel kom taiñ rakizuam, mülele llazkun taiñ mollfüñ mu, ayiwkülelu taiñ piwke ka ülkantuleayiiñ feipikefuenew feymu taiñ che rakizuamtufiñ küñe antü tañi chezkiyem feymu ta amuley tufachi zugu(...) Inchiñ taiñ kewün yafütulekey, txipaley taiñ piwke mew, feymu ta zugukey lewfü, zugukey mawizantu, zugukey kura kafey, mawün, kürüf, püchike üñüm, kullin kafey, femgechi ta choyüy taiñ kewün, feypikefuenew tañi chezkiyem; inche allkükefuiñ fey tañi nütksamkan, gülamtukukefuenew inaltu kütaxawe mew fey mu ta yeneken tufachi zugu.*

Y hace mucho mi difunto abuelo materno me solía decir, nosotros como mapuche tenemos que cantar nuestros sentimientos, si hay pena en nuestra sangre, cuando se alegra el corazón también estaremos cantando, me decía, así que un día pensé en mi abuelo materno y es por eso que avanza este asunto (...) Se fortalece nuestro idioma, sale desde nuestro corazón, así habla el río, habla el bosque, hablan las piedras también, la lluvia, el viento, los pajaritos, los animales también, así nació nuestra lengua, me solía decir mi abuelo materno, yo le escuchaba su

conversación, me solía dar sus consejos junto al fogón, y por eso soy portadora del canto.

Fruto de este adentrarse en la memoria de la infancia es su primer libro, *Malen mapu* (2003), que puede traducirse como muchacha del campo, que contiene varios poemas en mapuzugun, y que muestra cómo la fuente de su inspiración poética está ligada a su cultura, a su lengua y a su infancia.

*Feyta müley tañi wünen kimün txipalu inaltu kütخالwe mew, gülamtukefuenew, chew amulmi norchegeaymi, yamuwünchegeaymi, feypikefuenew, yewelayaymi tami mapuche chegen, femgechi ta chew amulmi kimaymi chew ta müley mi küpalme, tami tuwün, tami folilgen, feipikefuenew, femgechi ta txe kalen, mongelepun rangintu waria mew welu nentugeken tañi kimün elkunuenew tañi chezkiyem.* (Huenuñir en Aguirre, 2022, pp. 310-311)

Este es mi primer conocimiento salido de la orilla del fogón, me solía aconsejar, allá por donde vayas sé una persona recta, sé respetuosa, me decía, no te avergüences de ser mapuche, donde vayas recuerda de dónde vienes, tu origen, tus raíces, me solía decir, así voy caminando, vivo allá en medio de la ciudad, pero expreso la sabiduría que me dejó mi difunto abuelo materno.

El silencio de Clara Antinao y de María Huenuñir estaba poblado de palabras. Como los árboles en invierno, fueron ahondando sus raíces, conversando en su pensamiento con la lengua de la tierra, para después poder florecer y dar fruto, un fruto visible hoy en su producción como educadoras: materiales de aprendizaje de la lengua en diccionarios, manuales de enseñanza, poemas y canciones con pertinencia cultural para enseñar a los niños.

## Conclusión

Tanto Clara Antinao como María Huenuñir fueron capaces de mantener su lengua en un entorno ajeno como Santiago donde no se hablaba, dado que hablar mapuzugun era percibido como contraproducente para lograr la integración social, por lo que muchos mapuche dejaron de hablar su lengua, confundiendo quizá asimilación con reconocimiento. Sin embargo, ambas resistieron con una estrategia similar: revivir las conversaciones con sus mayores (su padre especialmente para Clorinda Antinao, su abuelo en el caso de María Huenuñir), lo que les hizo mantener viva la memoria viva de su infancia y funcional su lengua. Esto no habría podido suceder sin un ámbito comunicativo previo -algo que en ambos casos puede tildarse de excepcional- pero tampoco sin la decisión de conservar activamente su lengua y su mundo en su pensamiento, algo que en ambos casos las llevó después al compromiso activo por transmitir su idioma, lo que ha hecho de ellas protagonistas importantes en la revitalización del mapuzugun en Santiago de Chile. Viene a demostrarse así que “Hizkuntz komunitate batek bere hizkuntza galbidetik ateratzeko erabakia hartzen duenean, berreskuratze bidearen erdia egina baitauka.” Cuando una comunidad lingüística toma la decisión de rescatar a su idioma del camino hacia la pérdida, ha hecho la mitad del camino hacia su recuperación (Garabide: 2009, p. 9).

## Referencias

- Alonqueo, P. (2025). *Martín Alonqueo Piutrín tañi lakuyem, mi abuelo*. Veranada.
- Antinao, C. (2014). *Diccionario. Ta iñ Mapun Dungun. Nuestra Lengua Mapuche*. Pu Lifru Mapunche Kimün Nielu.
- Bengoa, J. (2007). *El tratado de Quilín. Documentos adicionales a la Historia de los Antiguos Mapuches del Sur*. Catalonia.
- Canío, M., Pozo, G. (2013). *Historia y conocimiento oral mapuche. Sobrevivientes de la “Campana del desierto” y “Ocupación de la Araucanía”(1899-1926)*. Lom Ediciones.
- Correa, M. (2021). *Historia del despojo. El origen de la propiedad particular en el territorio mapuche*. Pehuén – Ceibo.
- Garabide (2009). *Euskararen berreskuratzea. Hizkuntzak biziberritzeko gako batzuk*. Gertu.
- Huenunir, M. (2003). *Malen mapu. Niña de campo*. CEDESCO.
- Lienlaf, L. (1989). *Se ha despertado el ave de mi corazón*. Editorial Universitaria.
- Pavez, J., Payas, G. (2021). *El protectorado de indígenas en Chile . Estudio introductorio y Fuentes. (1898-1923)*. Ediciones Biblioteca Nacional de Chile.

**Javier Aguirre Ortiz**

Universidad Católica de Temuco | Temuco | Chile

<https://orcid.org/0000-0001-5996-0987>

jaguirre@uct.cl

jagirreortiz@gmail.com

Javier Aguirre Ortiz (Bilbao, País Vasco, 1973). Licenciado en Filología Hispánica (Universidad de Deusto, 1997) y Filología Inglesa (UNED, 2006). Doctor en Estudios Interculturales (Universidad Católica de Temuco, 2022) con una tesis sobre el rol del mapuzugun en la poesía mapuche, tema que sigue investigando en la actualidad.

***Clorinda Antinao and María Huenuñir, or Resistance to the Silencing of Mapuzugun in Santiago de Chile***

Abstract

Clorinda Antinao and María Huenuñir are two key women in the dissemination of Mapuzugun in Santiago de Chile. Speakers of Mapuzugun in their childhood, both migrated to the capital of Chile, an environment where Spanish dominated and where they found no opportunity to speak their native language. However, they resisted loss by following a similar strategy: they took refuge in memory, recalling conversations with their elders. Ultimately, the intimate experience of Mapuzugun in their thinking not only allowed them to preserve the language, but they later dedicated themselves to teaching it, also generating valuable materials for its learning and revitalization.

Keywords: Resistance; Language revitalization; Mapuzugun; Migration.

***Clorinda Antinao e María Huenuñir, ou a Resistência ao Silenciamento do Mapuzugun em Santiago do Chile***

Resumo

Clorinda Antinao e María Huenuñir são duas mulheres-chave na difusão do Mapuzugun em Santiago do Chile. Falantes de mapuzugun na infância, ambas emigraram para a capital do Chile, um ambiente onde o espanhol dominava e onde não encontraram oportunidade de falar sua língua nativa. No entanto, resistiram à perda seguindo uma estratégia semelhante: refugiaram-se na memória, recordando conversas com seus mais velhos. Em última análise, a vivência íntima do mapuzugun em seu pensamento não apenas lhes permitiu preservar a língua, mas posteriormente elas se dedicaram a ensiná-la, gerando também materiais valiosos para sua aprendizagem e revitalização.

Palavras-chave: Resistência; Revitalização linguística; Mapuzugun; Migração.